

Cunas: ¿están seguros los bebés?

Los padres naturalmente esperan que una cuna, particularmente una nueva, sea un lugar seguro para el sueño de sus hijos. Pero su compra debería tener en cuenta algunos aspectos que aunque parezcan elementales no siempre se recuerdan.

Los accidentes que ocurren son de diversa índole. Algunos reportes indican de niños que han fallecido como consecuencia de caer de la cuna a través de sus barandas o al ceder alguno de sus laterales.

Otras fatalidades ocurren cuando los niños quedan atrapados entre el colchón y la cuna o con alguna saliente enganchan el cuello de sus ropas o el collar de sus chupetes -recordemos que no es recomendable colgárselos- con peligro de estrangulamiento.

Sobre Normas

En nuestro país la Norma IRAM 3665 establece las condiciones físicas que deben observar las cunas, así como también las condiciones de marcado y ensayo. Claro que ésta es una norma de aplicación voluntaria. De ella mencionamos algunos puntos.

También existen normas en otros países, por ejemplo, en la Unión Europea, en Australia y en los Estados Unidos donde además, en este último, son de cumplimiento obligatorio por parte de los fabricantes desde el año 1973.

Debemos diferenciar primeramente dos clases de cunas: las portátiles o plegables y las de armado permanente. A estas últimas nos referiremos.

Eligiendo la cuna

Sin colchón

Generalmente las cunas que se venden en el mercado no traen consigo el colchón, por lo

tanto usted lo tendrá que comprar aparte, claro que en muchas casas por un precio extra le ofrecen un colchón apropiado para el tamaño elegido.

Es esencial que el colchón calce justo para prevenir que los bebés caigan en “trampas” con posibilidad de sofocamientos, por ello no deben quedar más de 25 mm de espacio libre en el contorno entre la cuna y el colchón.

Es también importante que el colchón sea firme (duro) de modo que la cara del bebé no se sumerja en él creando riesgos de sofocación.

La altura del colchón (generalmente ronda los 10 cm) es también importante para minimizar los riesgos de que el niño trepe por la baranda y caiga fuera de la cuna.

Para que no escape

Es de suma importancia observar la altura interior que tiene la cuna, para evitar que el bebé pueda caer por sobre la baranda.

Una distancia mínima de 50 cm entre la parte superior del colchón, colocada su base en la posición más baja en las cunas que permiten variar su posición, y el borde superior del lateral cuando se encuentra en su posición normal de uso.

Al dejar dentro de la cuna al bebé se ejerce un gran esfuerzo en la espalda. Para alivianar este problema los fabricantes han diseñado bases ajustables a distintas posiciones que pueden ser fijadas en su parte superior para bebés y

en su posición inferior para niños que ya pueden permanecer sentados o incorporados y comenzar a explorar nuevos caminos o vías de escape para salir de su “jaula”.

Igualmente algunas cunas ofrecen un lado rebatible, debiendo quedar, cuando este lateral es rebatido, una baranda de altura mínima de 25 cm.

Buenos frenos

Si usted quiere desplazar la cuna es conveniente que tenga ruedas, las cunas con cuatro ruedas son más fáciles de desplazar que las que tienen sólo dos, pero para mayor seguridad como mínimo dos de ellas deben tener frenos (que uno debe acordarse de accionar cuando la cuna se coloca en su posición final).

Cunas de segunda mano

Es muy usual querer desprenderse de una cuna, una vez que se cumplió su ciclo en el hogar, para ello existe la posibilidad de ponerla en venta en los negocios de segunda mano. Mientras usted sea el vendedor, sólo prestará atención a cuánto podrá obtener con su venta, pero si usted es el comprador es bueno tener en cuenta algunos aspectos que le evitarán problemas en el futuro.

- Tome las medidas cuidadosamente y verifique que cumplan con lo que mencionamos.

- Nunca compre una cuna que denota un excesivo uso.

- Si tiene que volver a ensamblarla, utilice tornillos para madera de una medida superior al existente de modo de asegurar un correcto ensamble.

- Chequee que las uniones de madera no tengan demasiadas separaciones o se encuentren sin la firmeza suficiente.

- Si tiene ruedas, fíjese que no tengan daños y que giren apropiadamente y que los frenos funcionen correctamente.

La cuna ideal ¿Qué mirar?

- Que esté bien terminada, hecha con materiales de calidad, sin nudos pronunciados, daño por insectos o rajaduras (en una hecha de madera); sin corrosión o salientes (en una de metal).

- Que tenga uniones firmes y seguras y frenos en las ruedas, pero por sobre todo una sólida construcción que pueda sobrevivir al duro tratamiento que tendrá.

- Una profundidad como mínimo de 60 cm entre la base (sin el colchón) hasta el borde superior del lateral para prevenir que un niño pueda trepar y salir fácilmente.

- Si tiene una base ajustable, en su posición superior (apropiada sólo para bebés que aún no pueden permanecer sentados) la profundidad mínima debe ser de 40 cm, sin el colchón. En su posición inferior debe ser, como en las de base fija de un mínimo de 60 cm.

- No más de 25 mm de separación entre el colchón y los laterales de la cuna, para prevenir posibles sofocaciones.

- La separación entre los barrotes no puede ser menor de 50 mm y mayor de 70 mm, para prevenir que los niños dejen sus cabezas atrapadas entre ellos.

- Si tiene un lateral rebatible, asegúrese que se opere en forma suave y segura y que no pueda ser activado fácilmente por el niño.

- Si tiene ruedas, con dos es suficiente pero si tiene cuatro asegúrese que dos de ellas tengan frenos.

- Que no haya salientes o puntos cortantes que puedan causar un corte o alguna lastimadura.

- Que no tenga elementos decorativos que puedan ser retirados por los niños.

- Que no tenga ningún tipo de barra que la atraviese o algún aplique decorativo que pueda ser utilizado por el niño como escalera para trepar sobre el borde.

- Buena información sobre el armado, incluyendo recomendaciones sobre el tipo de colchón a utilizar.

- Cuando usted compre la cuna, esté seguro de que sea segura para su hijo y cuide algunos detalles: manténgala alejada de ventanas, cortinas o cables. No deje objetos al alcance del niño.

- Evite colocar demasiados juguetes o almohadones dentro de la cuna de modo que el niño pueda utilizarlos para trepar. Inspeccione la cuna periódicamente para detectar posibles roturas, sujeciones flojas, etc.